



La capital navarra ofrece un gran número de actos gratuitos llenos de tradición por descubrir



PROCESIÓN DE SAN FERMÍN
Sábado 7 de julio. 10.00 h.
Acto solemne y central de las fiestas. Los pamplonicas pasean al santo por las principales calles del Casco Viejo, donde le cantan jotas y se le impone el pañuelico en el lugar donde bautizó a los primeros cristianos en la capital. Le acompañan los gigantes y cabezudos de la ciudad, la Corporación y las cofradías.

SALIDA DE PEÑAS
Finalizada la Corrida de Toros
La mejor manera de empezar la juerga nocturna. Cuando se da muerte al sexto toro, la Plaza se abre de par en par. Es el momento de entrar, si no se ha acudido a la bacanal que es este coso, y de contemplar y participar en la salida de las peñas por el callejón.



'TORICO' DE FUEGO
Plaza de Santiago 22.00
La noche empieza con llamas. Primero las chispas del toro de fuego que recorre el Casco Viejo y después, a las 23.00 horas, los tradicionales fuegos artificiales en la Vuelta del Castillo. A partir de ahí... la juerga.



sufrimiento. Si no, lo mejor es quedarse en la Plaza del Castillo teniendo cuidado de no ser embadurnado por la muchachada.

El chupinazo es la fiesta pura. La explosión de felicidad más impresionante que se puede vivir. A partir de ese momento, todo es diversión. Y es fácil dejarse llevar.

De bar en bar podemos disfrutar del mejor ambiente sanferminero. Gastaremos dinero. Y en este caso, lo mejor es compartir la bebida con el consabido cachi de calimocho y cerveza. Eso sí, hay que alejarse de las zonas más típicas

y acercarse a calles como Jaurata donde están las peñas o Calderería y La Navarrería. La Plaza del Castillo, La Bajada del Labrit y la Estafeta son sinónimos de 'impuesto festivo'...

Una vez superada la mañana lo más saludable es comer un bocata para seguir con la fiesta. La oferta es amplia. Una recomendación es acercarse a un mítico bar, el Jesús Mari, en la calle San Agustín, donde la carta de bocatas es impresionante y los precios no muy caros para su calidad.

Y tras la comida y el breve reposo, se celebra uno de los

actos estrella este año en las fiestas. Una tradición perdida que el alcalde se ha empeñado en recuperar: 'el riau-riau', un evento muy tradicional en el que la corporación sale vestida con traje de gala a misa de vísperas desde el Ayuntamiento acompañada

El programa cuenta con más de 400 actos festivos gratuitos durante las fiestas

por la Comparsa de Gigantes y Cabezudos, la Pamplonesa y miles de navarros cantando el 'Vals de Astrain'. Es un acto un tanto polémico. Hace unos años, se produjeron importantes disturbios que acabaron con él. Durante mucho tiempo los pamplonicas trataron de recuperarlo celebrando las vísperas de San Fermín sin concejales a los que increpar. Y este año se le quiere dar una oportunidad.

Es muy recomendable acudir con mucho cuidado de no meterse en líos... Porque escuchar la mítica estrofa por

miles de voces emocionadas: «porque llegaron las fiestas de esta famosa ciudad/que son el mundo entero unas fiestas sin igual...¡riau, riau!» bien merece el esfuerzo.

Ya por la noche, la oferta se multiplica por mil. Para todos los gustos. Los fuegos artificiales en La Ciudadela, las verbenas variadas. Y los conciertos. Macaco en la Plaza de los Fueros (junto a la Estación de autobuses) y Guaraná en la Plaza del Castillo. Todo gratis.

El día grande, 7 de julio
Superado el primer día, cuando amanece suenan las Dianas. Todas las mañanas, a las siete menos cuarto desde la Plaza del Ayuntamiento, la Pamplonesa, la banda municipal y sonora de las fiestas, interpreta cuatro divertidas piezas acompañadas de los mozos que todavía no se han ido a acostar y quieren despertar a la ciudad para ir a ver el encierro.

Así que hay que levantarse con energía. Las cafeterías son un buen recurso porque el café es barato y es el lugar perfecto para ver el encierro gratis y de la mejor manera posible. Entrar en la Plaza de Toros cuesta dinero y el vallado es casi misión imposible, y más un sábado.

Y tras el encierro hay que acudir al acto más casta de todas las fiestas. Es el día grande y hay que saludar al santo patrón. San Fermín sale a la calle.

La procesión es el 'momentico' más especial para los navarros. Uno de los lugares mejores para verlo es acudir temprano a la Plaza del Consejo y esperar el paso del Santo. Allí se le canta una popular jota que emociona hasta el mismo silencio.

Que San Fermín no es sólo una fiesta de juerga y toros. Por eso los pamplonicas esa mañana pasean en familia tomando el vermut. Es el día más especial y podemos hacer algún exceso y gastarnos unos diez eurillos en unos buenos fritos de huevo o de pimienta en la calle San Nicolás.

Ya por la tarde, es interesante ver la entrada de las peñas a la Plaza de Toros. La corrida es cara. Además conseguir a estas alturas una entrada para el 7 de julio es prácticamente imposible si no se acude a la reventa. Así que lo mejor es echarse una siesta en algún parque o acudir a revivir la infancia a la Plaza del Conde de Rodezno para ver a Gorgorito, que también es famoso en Pamplona.

Porque cuando acaben los toros hay que entrar en la pla-

¿Y A LA HORA DE DORMIR?

Si no tenemos la suerte de tener amigos amables que nos acojan o un coche, dormir es lo más difícil y sencillo a la vez. Difícil porque hay que quitarse el miedo y la vergüenza. Y fácil porque los parques de Pamplona son un lugar perfecto y fabricado para ello. En San Fermín, quien no tiene asilo duerme en la calle y no pasa nada. Así que asumamos que no estamos en nuestra casa y que poca gente nos va a conocer. Si hay sueño, la hierba nos espera. Eso sí, cuidado con la documentación y las carteras que hay muchos robos.

Los mejores parques para dormir están alejados del centro. Si bajamos la cuesta del Labrit, cerca del río Arga, el bullicio se oye menos y hay buenos árboles para protegernos del sol cuando amanezca. También es buen sitio la Vuelta del Castillo, junto a La Ciudadela, pero hay demasiada vigilancia. Más alejados, el parque de Yamaguchi o La Biurdana también son recomendables.

za para disfrutar de la salida de las peñas. El espectáculo de color es impresionante. Y salir con ellas por el callejón al ritmo de sus himnos es el mejor pistoletazo de salida para iniciar la noche de juerga y gastar los pocos euros que nos queden. No hay ningún problema para juntarse a ellas y acompañarlas en su recorrido. Está invitado todo el mundo. Sólo hay que echarle ganas y buen humor.

Igual que para acudir a ver el toro de fuego en la Plaza de Santiago. Si nos quedamos con ganas de cuernos, ésta es nuestra oportunidad barata.

Ya por la noche y tras los fuegos artificiales, la oferta musical es la protagonista. Si no se quiere ir de bares, Seguridad Social tocan en la Plaza del Castillo, Boikot en la Plaza de Los Fueros y si queremos algo mucho más tranquilo hay jazz en el Bosquecillo, junto al Hotel Tres Reyes.

Aunque lo mejor es dejarse llevar por el ambiente en la calle y disfrutar de la fiesta abierta a todo el mundo.

Y luego a dormir cerca de la Estación de autobuses, que al día siguiente es mejor regresar y descansar en La Rioja. Dos días son muchos días. Y hay que reponerse del esfuerzo. Además, si este año entra morriña sanferminera, hay dos fines de semana para celebrar. Así que no hay problema.